

# Naciones Unidas ASAMBLEA GENERAL

VIGESIMO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales

COMISION POLITICA ESPECIAL, 464a.  
SESION



Martes 23 de noviembre de 1965,  
a las 15.20 horas

NUEVA YORK

## SUMARIO

Página

### Tema 101 del programa:

*Examen amplio de toda la cuestión de las operaciones de mantenimiento de la paz en todos sus aspectos (continuación):*

a) Informe del Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz;

b) Autorización y financiación de futuras operaciones de mantenimiento de la paz . . . . 1

Presidente: Sr. Carlet R. AUGUSTE (Haití).

## TEMA 101 DEL PROGRAMA

Examen amplio de toda la cuestión de las operaciones de mantenimiento de la paz en todos sus aspectos (continuación) (A/SPC/L.117 y Add.1 y 2):

a) Informe del Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz (A/5915 y Add.1, A/5916 y Add.1, A/5972, A/6026);

b) Autorización y financiación de futuras operaciones de mantenimiento de la paz (A/5966/Rev.2)

1. El Sr. JAKOBSON (Finlandia) manifiesta que su país ha aclarado en muchas ocasiones que considera el mantenimiento de la paz como una de las funciones primarias de las Naciones Unidas y que está dispuesto a hacer para ello lo que le corresponda. Para poner en práctica esa política, Finlandia, actuando de común acuerdo con Dinamarca, Noruega y Suecia, ha constituido un contingente nacional que el Gobierno puede poner a disposición de las Naciones Unidas en cualquier momento para operaciones de mantenimiento de la paz. El Gobierno de su país también considera esencial que las operaciones de mantenimiento de la paz se basen en el amplio apoyo de los Estados Miembros, en general, y en el acuerdo de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad, en particular.

2. Aunque el debate sobre la teoría del mantenimiento de la paz no ha dado resultados hasta la fecha, en la práctica, la Organización ha conducido operaciones de mantenimiento de la paz en varias partes del mundo, evitando con ello que empeorara la situación en que se hallaban. Toda la experiencia que las Naciones Unidas han adquirido en lo que respecta al mantenimiento de la paz indica que se necesita flexibilidad. Cada caso en que las Naciones Unidas puedan tener que intervenir va a ser único, y su actuación debe ser adecuada a las circunstancias. Unas reglas de conducta excesivamente rígidas van a restringir en lugar de aumentar la capacidad de acción de las Naciones Unidas. Como lo dijo el Ministro de Relaciones Exteriores de Finlandia (1339a.

sesión plenaria), su país es partidario de enfocar el asunto del mantenimiento de la paz de una manera más pragmática que jurídica.

3. Acerca de la financiación de las operaciones de mantenimiento de la paz, Finlandia no sólo ha pagado sus cuotas, sino que, además, ha aportado contribuciones voluntarias. Sin embargo, el Gobierno finlandés comparte enteramente la opinión manifestada por el Secretario General de que la financiación con aportes voluntarios, como sucede en el caso de la operación de Chipre, no es satisfactoria. No constituye un buen precedente para el porvenir y es contraria al principio de la responsabilidad colectiva, al que Finlandia siempre se ha adherido.

4. De ahí que sea importante y urgente el seguir buscando una fórmula de aplicación general y equitativa para compartir gastos como los de la acción de las Naciones Unidas en Chipre. Es evidente que el órgano de negociación para este asunto es el Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, que debe considerar a fondo todas las opiniones expuestas en el actual debate, inclusive, evidentemente, la importante contribución aportada por la delegación irlandesa.

5. Lord CARADON (Reino Unido) expone que, de las muchas cuestiones planteadas a la Asamblea General en su vigésimo período de sesiones, ninguna es más importante que la de las operaciones para el mantenimiento de la paz. Al ocuparse de las crisis a medida que se van produciendo, las Naciones Unidas no pueden continuar simplemente improvisando, sin ningún plan de acción, ningún mecanismo, y sin la certeza de que van a disponer de los recursos financieros necesarios. Se necesita una reserva de hombres, material, medios de transporte y fondos que se pueda movilizar en cualquier momento en que una crisis amenace a la paz internacional. Hasta la fecha, poco se ha progresado en ese sentido.

6. Diecinueve es el número que las Naciones Unidas han hecho que se asociara con la falta de progreso, pues fue en el decimonoveno período de sesiones cuando la controversia sobre el Artículo 19 de la Carta menoscabó tanto el prestigio y la autoridad de la Organización. El daño que, esa controversia ha causado a las Naciones Unidas es incalculable. La mayoría de las delegaciones anhelaban que las Naciones Unidas fueran hacia adelante y que se aumentaran sus poderes y su influencia. Esperaban que la Organización daría pruebas de ingenio y de originalidad para enfrentarse con los problemas que se le planteaban. Sin embargo, tenían razones para temer que retrocediera ante la prueba y se sometiera cada vez más a las influencias restrictivas y negativas.

7. El peligro todavía existe. La manera como se trate de resolver el problema de las operaciones de mantenimiento de la paz será la mejor prueba de la sinceridad y determinación de los Miembros, pues en esta esfera es donde se va a contestar a la pregunta de si las Naciones Unidas van a elegir el progreso o el retroceso. Se ha apreciado el informe del Secretario General y el Presidente de la Asamblea General (A/5915/Add.1, anexo II), pues le ha permitido al Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz salir del atolladero en que se encontraba a principios de año. Sin embargo, todavía queda mucho por recorrer hasta que se haya resuelto el problema del mantenimiento de la paz. El camino va a ser difícil, pero todos los Miembros, recordando las decepciones del decimonoveno período de sesiones, deben decidirse a hacer lo que les corresponda para que el vigésimo sea constructivo.

8. En el decimonoveno período de sesiones, cuando las Naciones Unidas estaban más apuradas, ningún país hizo más que el suyo por mostrar la determinación de prestarles apoyo práctico.

9. Ha expuesto repetidas veces sus principios y finalidades con respecto al asunto del mantenimiento de la paz, y cree que merecen el apoyo de la gran mayoría de los Estados Miembros. La delegación de su país ha sostenido ante todo que, aunque la Carta confiere la responsabilidad primordial del mantenimiento de la paz internacional al Consejo de Seguridad, sería erróneo cercenar la autoridad de la Asamblea General. El Consejo y la Asamblea tienen sendas funciones, ambas vitales, y no se puede acallar a la Asamblea ni dejarla impotente para la finalidad básica de las Naciones Unidas: mantener la paz. En segundo lugar, ha subrayado que pronto va a llegar la hora de que los métodos provisionales y temporales cedan el camino a un mecanismo de mantenimiento de la paz que tenga más carácter de permanente y sea más eficaz. Sin embargo, no se ha contentado simplemente con exponer principios y finalidades, sino que ha mostrado determinación para sostener las palabras con hechos. El Reino Unido hizo su primera oferta para la financiación del mantenimiento de la paz el 19 de enero de 1965 (1316a. sesión plenaria) en la Asamblea General, donde el propio Lord Caradon informó a la Asamblea de que la delegación de su país había cumplido todas las obligaciones que tenía para con las Naciones Unidas; dijo que estaba orgullosa la delegación de que el Reino Unido ocupara el segundo lugar por la importancia de las contribuciones voluntarias o de otra índole que había aportado al conjunto de las actividades de las Naciones Unidas; declaró que su país se había comprometido a aumentar sus contribuciones para las actividades económicas y sociales de la Organización y que, si se constituía con aportaciones voluntarias un fondo para ayudar a las Naciones Unidas a vencer sus dificultades financieras, el Reino Unido estaba dispuesto a contribuir. Dos días después, realizó la oferta prometiendo 10 millones de dólares a título de contribución voluntaria e incondicional. No sostuvo entonces que esa contribución voluntaria y las prometidas al mismo tiempo por cinco naciones más fueran a resolver la controversia sobre el mantenimiento de la paz, pero sí manifestó la opinión de que representaban un primer paso por el buen camino y

la creencia de que ese paso había ayudado a vencer la resistencia del punto muerto. Se congratula de que trece naciones más hayan aportado contribuciones ulteriormente, pero no puede ocultar su decepción ante el hecho de que, hasta ahora, no hayan seguido el ejemplo muchos más países. No puede creer que los que se han mostrado partidarios de las contribuciones voluntarias no tengan la intención de sostener sus palabras con acciones.

10. El Reino Unido, por conducto de su Ministro de Relaciones Exteriores, que habló ante la Asamblea General al principio del actual período de sesiones (1351a. sesión plenaria), también mencionó especialmente la propuesta de que se constituyera un fondo para el mantenimiento de la paz. Aunque la delegación de su país no está dispuesta, actualmente, a sugerir la manera exacta como se haya de constituir ese fondo o las condiciones específicas en que se tenga que usar, el interés en la propuesta es una prueba más de la importancia que el Reino Unido atribuye a la totalidad del asunto de la financiación de las operaciones de mantenimiento de la paz. No quiere que se debilite o abandone el principio de la responsabilidad colectiva, pero reconoce que pueden existir otros medios para financiar el mantenimiento de la paz que sean adecuados a determinadas circunstancias; y un fondo para el mantenimiento de la paz puede resultar ser una fuente de financiación valiosa a la que se pueda recurrir fácilmente cuando apremie la necesidad de actuar. Los Miembros de las Naciones Unidas han encomendado frecuentemente al Secretario General ciertas funciones de mantenimiento de la paz y, en esos casos, la rapidez ha sido, por lo común, una cualidad esencial. Sin embargo, al dirigirse al Secretario General, los Miembros han dejado demasiado a menudo de proporcionarle fondos suficientes para iniciar la acción y llevarla a cabo, como, por ejemplo, en los casos de la Fuerza de las Naciones Unidas para el Mantenimiento de la Paz en Chipre y la Fuerza de Emergencia de las Naciones Unidas, con lo que no sólo han aumentado las dificultades con que tropezaba el Secretario General, sino que han debilitado a las Naciones Unidas y frustrado su intento.

11. De todos modos, la financiación no es más que un aspecto del problema de hacer eficaces las operaciones de mantenimiento de la paz, pues también se necesitan tropas, suministros y medios de transporte y apoyo logístico en el sentido más lato de la expresión. Redunda en beneficio de la reputación de muchos Estados Miembros el que hayan proporcionado contingentes militares y servicios con rapidez, cuando las Naciones Unidas los han requerido para desarrollar operaciones de mantenimiento de la paz; pero no hay razón para creer que los llamamientos para operaciones de ese tipo van a ser menos frecuentes y menos urgentes en el porvenir; y nadie se puede dar por satisfecho con improvisaciones precipitadas a última hora, cada vez que una situación apremia. Por ello, el orador se congratula de que varios países hayan decidido tener tropas preparadas para ponerlas rápidamente a disposición de las Naciones Unidas cuando se necesiten. Espera que se va a poder difundir esa práctica, particularmente dado que, al constituir una fuerza para el mantenimiento de la paz, resulta frecuentemente necesario

tomar en cuenta las circunstancias del caso del país o países donde se va a emplear la fuerza. También es de esperar que la práctica se extienda para incluir equipo y suministros militares y medios de transporte. La delegación del Reino Unido estima que el papel de los países más grandes debe ser, por regla general, el de proveedores de apoyo logístico. En consecuencia, el Ministro de Relaciones Exteriores del Reino Unido ha expuesto en la Cámara de los Comunes, en junio de 1965, que su país ofrece apoyo logístico para un máximo de seis batallones de las Naciones Unidas.

12. No va a comentar detenidamente en el momento actual las propuestas hechas por la delegación irlandesa, pero desea manifestar que, aunque la delegación del Reino Unido tiene dudas acerca de algunos puntos de esas propuestas, agradece la iniciativa que Irlanda ha tomado al respecto y apoya firmemente los objetivos y los principios del mantenimiento de la paz, según constan en el preámbulo del proyecto de resolución. Queda la importante cuestión del momento y el método. La delegación del Reino Unido no reconoce menos que las demás la urgencia del problema, pero no puede cerrar los ojos ante las graves diferencias de opinión que todavía se advierten. Por lo tanto, hay que dar más tiempo para que los Miembros de la Organización puedan manifestar sus deseos y sus opiniones. Para ello, el Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz ha de examinar más a fondo, en cuanto termine la labor de la Asamblea, las propuestas de la delegación de Irlanda y las demás propuestas que se hicieren; y ese Comité debe hacer sus recomendaciones definitivas con bastante anticipación a la apertura del vigésimo primer período de sesiones de la Asamblea.

13. El proveer los medios necesarios para llevar a cabo las operaciones de mantenimiento de la paz es indispensable para hacerlas eficaces, y algunos no quieren que las Naciones Unidas tengan más eficacia. Sin embargo, el orador está convencido de que la inmensa mayoría de los Miembros se colocan en la posición opuesta y no van a permitir que obstáculos creados por las propias Naciones Unidas impidan el progreso.

14. El Sr. ARKHURST (Ghana) manifiesta que el mantenimiento de la paz siempre ha sido una función principal de las Naciones Unidas conforme al Artículo 1 de la Carta. En el mundo actual de controversias entre las Potencias principales, de guerras limitadas y de injerencia en los asuntos de los pequeños países, el mantenimiento de la paz ha llegado a ser un deber ineludible de todos los Estados Miembros. Durante la crisis planteada en el decimonoveno período de sesiones de la Asamblea General con el asunto del mantenimiento de la paz, resultó imposible llegar a una decisión sobre ninguna de las propuestas encaminadas a vencer el punto muerto. Hoy día, en el vigésimo período de sesiones, es imperativo que la Asamblea General tome disposiciones para sentar principios que garanticen para el porvenir que los procedimientos para invocar las funciones de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz y la financiación de esas funciones van a ser seguros y previsibles.

15. En el decimonoveno período de sesiones de la Asamblea General, algunos Miembros arguyeron que, en virtud del párrafo 1 del Artículo 24 de la Carta, el derecho de iniciar operaciones para mantener la paz y determinar su financiación y de prorratear su costo entre los Estados Miembros lo tenía exclusivamente el Consejo de Seguridad. Sin embargo, conforme a ese Artículo, al desempeñar el cometido que le impone la responsabilidad primordial que tiene en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, el Consejo de Seguridad actúa en nombre de los Miembros. Del mismo modo, los Artículos 11 y 42 indican claramente que, en caso de quebrantamiento de la paz y de actos de agresión, el derecho del Consejo de Seguridad a emprender una acción lo deriva sólo de su condición de agente del conjunto de los Miembros de la Asamblea General. El Artículo 25, que obliga a los Miembros a cumplir las decisiones del Consejo de Seguridad en conformidad con la Carta, se ha de entender, evidentemente, en conjunción con todos los demás Artículos, particularmente los que hacen al propio Consejo de Seguridad agente de la Asamblea General. Por lo tanto, la delegación de Ghana no puede aceptar la alegación de que la Asamblea General no tiene facultad para actuar en el mantenimiento de la paz y la seguridad. Ghana reconoce que el papel especial de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad en las operaciones de mantenimiento de la paz puede determinar el éxito de las mismas, pero, si el Consejo se ve en la imposibilidad de actuar en un caso determinado, el conjunto de los Miembros de las Naciones Unidas o su mayoría pueden tomar la decisión de asumir la responsabilidad en el mantenimiento de la paz.

16. La financiación de las operaciones de las Naciones Unidas para mantener la paz es responsabilidad de todos los Estados Miembros. En 1962, al pedir que se aceptara la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia cuando se estaban discutiendo en la Quinta Comisión (969a. sesión) las obligaciones que los Miembros tenían conforme a la Carta de las Naciones Unidas en lo referente a la financiación de las fuerzas de emergencia de las Naciones Unidas y en las operaciones de la Organización en el Congo, el Ministro de Relaciones Exteriores de Ghana declaró que el Gobierno de su país opinaba que todos los Estados Miembros debían asumir la parte que les correspondiera del costo de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, tanto si habían sido decididas por el Consejo de Seguridad como por la Asamblea General. Ghana sigue sosteniendo esa opinión, pero cree que a todos los miembros de la Comisión Política Especial se les debe dar la posibilidad de examinar toda propuesta que pueda ayudar a dar regularidad al asunto de las operaciones de mantenimiento de la paz.

17. La experiencia enseña que, para una acción eficaz de las Naciones Unidas, se necesita espíritu de transacción y una voluntad de llegar a un consenso de opinión. Por lo tanto, encarece a todos los miembros de la Comisión que concentren su atención, no en actitudes que han adoptado en controversias pasadas, sino en los objetivos de la Carta, y particularmente en las disposiciones que subrayan las funciones indispensables de la Asamblea General en lo

que al mantenimiento de la paz y la seguridad respecta. Se puede encontrar una base útil para las discusiones de la Comisión en las propuestas que hacen el Presidente de la Asamblea General en el decimonoveno período de sesiones y el Secretario General en su informe (A/5915/Add.1, anexo II). En el párrafo 25 de ese informe se sugiere que, si el Consejo de Seguridad no puede por alguna razón tomar decisiones en el ejercicio de su responsabilidad primordial de mantener la paz y la seguridad internacionales, la Asamblea General puede considerar el asunto inmediatamente y hacer las recomendaciones apropiadas a los Miembros de las Naciones Unidas, al Consejo de Seguridad o a unos y otro. Precisamente sobre la base de esa sugerencia, varios Estados Miembros, entre ellos Ghana, han presentado el proyecto de resolución A/SPC/L.117 y Add.1 y 2. El acuerdo de la Comisión Política Especial acerca de la autorización y la financiación de operaciones futuras de mantenimiento de la paz evitaría situaciones críticas como la que paralizó a la Asamblea General en su decimonoveno período de sesiones e hizo peligrar el porvenir de las Naciones Unidas.

18. La importancia de las funciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas resalta con la actual situación de Rhodesia del Sur, que puede requerir la intervención de las Naciones Unidas en cualquier momento. Urge que la Comisión llegue por lo menos a una decisión provisional. Ciertos Miembros no han querido contribuir a sufragar el costo de las operaciones pasadas de mantenimiento de la paz; y, aunque algunos de ellos han prometido aportar contribuciones voluntarias para ayudar a la Organización, aparentemente todavía no se han cumplido las promesas. Como resultado de ello, las Naciones Unidas se encuentran actualmente en una situación financiera difícilísima, de la que sólo van a poder salir con la asistencia de los Estados Miembros. El orador pide a todos los Miembros que aporten las contribuciones necesarias lo antes posible.

19. El proyecto de resolución A/SPC/L.117 y Add.1 y 2, no es ningún proyecto definitivo para una solución. El orador espera que las delegaciones presenten las sugerencias constructivas que consideren pueden hacer o la propuesta aceptable para todos y que eviten el revivir viejas controversias, que no pueden sino menoscabar la imagen y la eficacia de la Organización.

20. El Sr. CAFTANZGLOU (Grecia) declara que indudablemente se reforzaría la paz mundial si todos reconocieran que las Naciones Unidas eran capaces de intervenir pronto y eficazmente para evitar o localizar conflictos y para restablecer la paz donde hubiera sido quebrantada. Aunque la delegación de Grecia considera correcto y necesario que todos se atengan a las decisiones de la mayoría de los Estados Miembros, no menosprecia la importancia primordial del Consejo de Seguridad en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Sin embargo, se puede comprometer algunas veces la eficacia de las Naciones Unidas paralizando al Consejo de Seguridad con un desacuerdo entre sus miembros permanentes. En esos casos, la Asamblea General tiene poder, en virtud de la Carta, para tomar decisiones para proteger la paz. Sólo la Asamblea

tiene ese poder en virtud del hecho de que puede hablar y actuar en nombre de todos los Estados Miembros.

21. Después de la grave crisis del decimonoveno período de sesiones, la Asamblea General ha podido reanudar su trabajo en un ambiente de esperanza, gracias sobre todo a la labor del Secretario General y del Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz. La delegación de su país espera que la colaboración de la Asamblea General y el Consejo de Seguridad conduzcan a una solución definitiva del problema de la autorización y la financiación de las operaciones de mantenimiento de la paz. Entre tanto, la Comisión Política Especial tiene la obligación de elaborar una fórmula provisional que ayude a las Naciones Unidas a salir de la grave situación financiera en que se hallan. Aunque un sistema de contribuciones voluntarias de los Estados Miembros ha dado algunos resultados, no ofrece garantías para el porvenir y sólo puede prolongar la crisis financiera. En el sentir de la delegación de Grecia, la justicia exige que los gastos de mantenimiento de la paz se repartan entre todos los Miembros de la Organización; y la Asamblea General tiene derecho, en el ejercicio de su competencia residual, a determinar a prorrata las contribuciones que los Estados Miembros hayan de aportar para sufragar el costo de las operaciones de mantenimiento de la paz aprobadas por la propia Asamblea a falta de decisión del Consejo de Seguridad.

22. La propuesta contenida en el proyecto de resolución (A/SPC/L.11 y Add.1 y 2) prevé un método sano, eficaz y equitativo para asegurar el funcionamiento sin trabas del sistema de seguridad colectiva. Ofrece a la Asamblea General la oportunidad de emprender y llevar a cabo una acción preventiva conforme a un acuerdo provisional, en espera de que se solucionen definitivamente las diferencias de opinión que existen entre los Estados Miembros acerca de las operaciones de mantenimiento de la paz. La delegación de Grecia apoya plenamente ese proyecto de resolución.

23. El Sr. TINE (Francia) señala la exposición detallada de la opinión de su país acerca del mantenimiento de la paz que se ha hecho en el Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, sobre todo lo expuesto en la séptima sesión, el 17 de mayo de 1965. Espera que se amplíen las atribuciones del Comité para que pueda seguir buscando una solución del problema que sea aceptable y esté dentro del marco de la Carta. Esto no significa que la delegación francesa no dé importancia al actual debate en la Comisión Política Especial. Al contrario, la cuestión es demasiado importante para no ser debatida por la totalidad de los Miembros de la Organización.

24. La delegación de su país desea subrayar, ante todo, que los problemas relacionados con el mantenimiento de la paz sólo se pueden resolver conforme a una interpretación adecuada de las disposiciones fundamentales de la Carta. No hay que olvidar que la Carta es un tratado firmado por Estados soberanos a base de una interpretación precisa y estricta. Por lo tanto, no cabe imponer a ningún Miembro interpretación alguna por mayoría de votos. En consecuencia, sería imprudente que la Comisión se embar-

cara en una actuación conducente a una interpretación de la Carta basada en la mera aprobación de una resolución. No sólo no se resolvería nada de esa manera, sino que se podría dar lugar a más complicaciones cuando las Naciones Unidas se enfrentaran con una crisis.

25. A ese respecto, la delegación de Francia desea aclarar perfectamente cuál es su posición. Está participando activamente en la labor del Comité Especial de Operaciones de la Paz, porque las atribuciones de ese Comité no implican que haya de llegar a una solución predeterminada. Por otra parte, Francia no ha participado en la labor del Grupo de los Veintuno, cuando a ese Grupo se le dieron instrucciones para que buscara solamente un método específico para financiar las operaciones futuras de mantenimiento de la paz, sobre la base de una orientación dada por la Asamblea General en violación de las disposiciones de la Carta.

26. Pasando luego a la cuestión de la competencia de la Asamblea en el asunto del mantenimiento de la paz, el orador señala que los derechos de la Asamblea al respecto están claramente establecidos en el párrafo 2 del Artículo 11 de la Carta, sobre todo en la frase final.

27. Acerca del proyecto de resolución presentado por Irlanda (A/SPC/L.117 y Add.1 y 2), el Sr. Tiné indica que, como el Gobierno francés se adhiere firmemente al principio de la no injerencia en los asuntos internos de otros Estados, no puede dejar de compartir la preocupación del Gobierno irlandés; igual que Irlanda, Francia quiere que ninguna gran Potencia pueda aprovecharse de una situación dada para aumentar su influencia sobre un país pequeño. Sin embargo, Francia no cree que se pueda lograr esa finalidad alterando el equilibrio establecido por la Carta, so pretexto de introducir nuevos procedimientos.

28. Es más, aunque la resolución "Unión pro Paz" (377 (V)) no se menciona explícitamente en el proyecto irlandés, éste revive y reafirma, de hecho, en el noveno párrafo del preámbulo, la disposición más controvertible de aquella resolución. Por eso es de temer que el proyecto de resolución pueda reforzar un traspaso de competencia a la Asamblea, que sólo se podría efectuar en violación de la Carta. Francia apoyó aquella resolución con aprensión máxima y está convencida ahora de que amenaza la cohesión de la Organización.

29. Acerca del prorrateo propuesto en el párrafo 2 del proyecto de resolución de Irlanda, la delegación francesa no ve mérito o justificación para permitir a los miembros permanentes del Consejo de Seguridad que no contribuyan al pago de unos gastos que es obligatorio para los demás Estados Miembros. Si una operación ha sido decidida por el Consejo de Seguridad, los miembros permanentes del Consejo han de asumir su responsabilidad conforme al método de financiación previsto en la resolución. Si la Asamblea

ha actuado dentro de su competencia, como la delegación de Francia la ha definido el 17 de mayo de 1965, no hay razón para que no se trate a todos los Estados Miembros de la misma manera.

30. La delegación de Francia no se opone a que se reduzca la carga financiera de los países en desarrollo. Por consiguiente, no ve razones para no examinar ulteriormente, junto con otras sugerencias sobre el mismo punto, la escala de prorrateo que se propone en el proyecto de Irlanda.

31. La oposición de la delegación francesa al proyecto de resolución de Irlanda se ha de considerar a la luz de sus observaciones iniciales. La delegación de Francia no ha objetado a tal o cual párrafo en particular, sino a la idea que el conjunto del texto supone y a los métodos que se sugieren para resolver las dificultades de la Organización. También teme el efecto que puede tener una votación sobre el proyecto, sea cual fuere su resultado, sobre otros debates del Comité Especial de Operaciones del Mantenimiento de la Paz, que deben desarrollarse objetivamente.

32. Para aclarar la posición de la delegación de su país acerca del asunto de las contribuciones voluntarias, el Sr. Tiné manifiesta que, cuando el Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz llegó a un consenso el 31 de agosto de 1965 (18a. sesión), la delegación de Francia declaró que el Gobierno francés no se había comprometido a nada respecto de una contribución voluntaria, que la cuestión se debía de estudiar dentro de un contexto más amplio y que la solución se debía buscar dentro del marco de una reforma general.

33. Más recientemente, el Ministro de Relaciones Exteriores de Francia ha indicado en la Asamblea General (1341a. sesión plenaria) el contexto en que Francia estaría dispuesta a participar para resolver la crisis financiera de la Organización; y la delegación francesa ha presentado un proyecto de resolución sobre el particular en la Quinta Comisión. Francia no está sugiriendo que se libere al Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz de la responsabilidad que tiene respecto de la financiación de tales operaciones. Sencillamente, desea señalar la relación que existe entre el esfuerzo de la Organización por poner orden en sus finanzas y reformar sus métodos para el porvenir y la asistencia que se pide a los Estados Miembros que presten para remediar la situación financiera de la Organización. Según la opinión de la delegación de Francia, no hay razón para que no se dé a los contribuyentes de los distintos Estados Miembros las mismas explicaciones claras acerca de la acción a favor de las Naciones Unidas que se les dan respecto de gastos análogos en el plano nacional. De esa manera, le resultaría mucho más fácil a cada país determinar los sacrificios que estuviera dispuesto a hacer. En esas condiciones, Francia no negaría su asistencia para volver a colocar las finanzas de las Naciones Unidas sobre cimientos sólidos.

Se levanta la sesión a las 16.40 horas.

